

45

Felicitacion de la Universi-
dad de Salamanca a los Reyes
nuestros señores J. Fernando
VII y Jna Maria Josefa Amalia
de Saxonia en testimonio de
amor, júbilo y homenaje por
su venturoso enlace.

JT
COM

+ 168637

C.

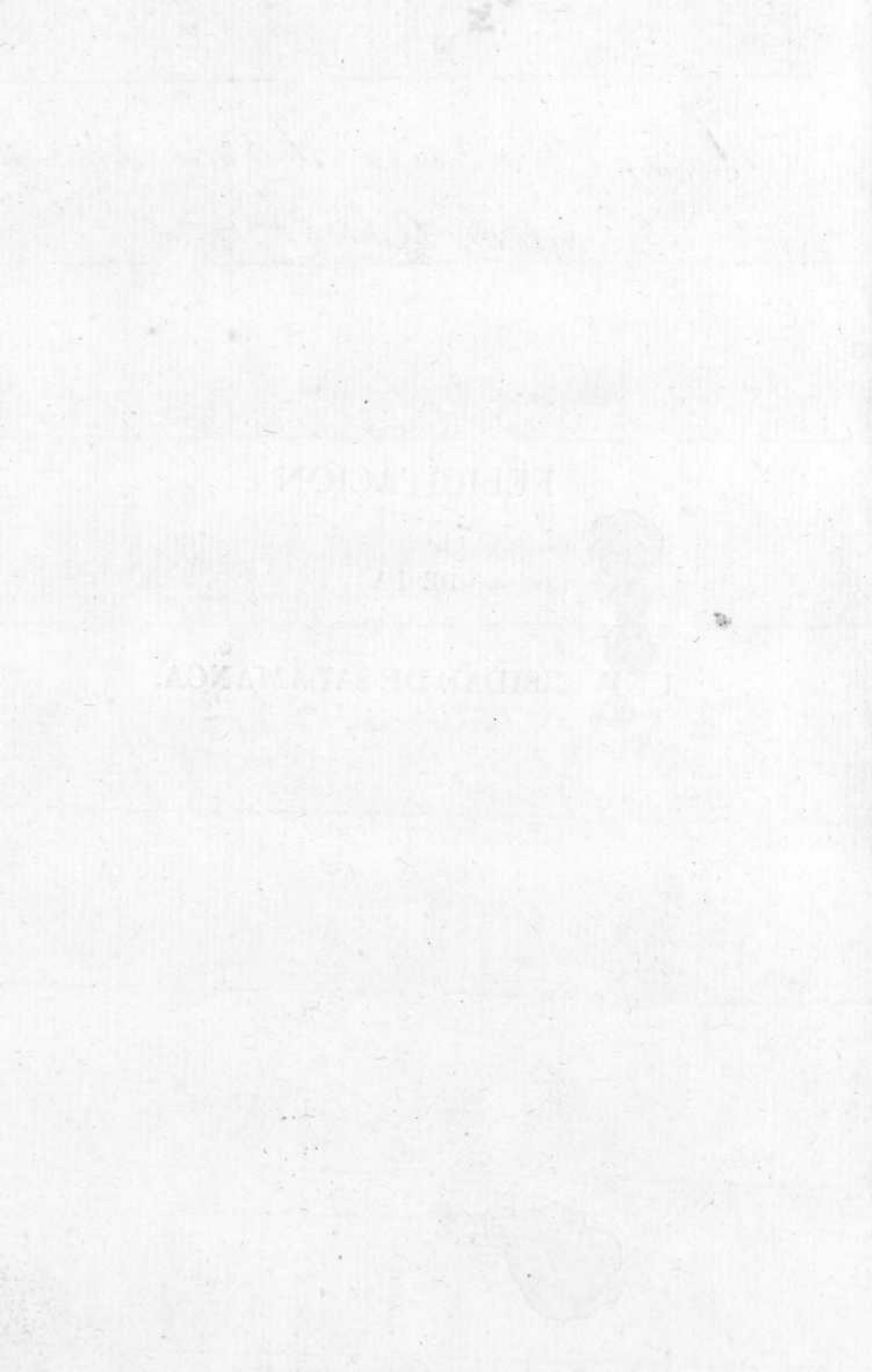
*En uso del Presbitero D. Prudencio Fernandez
parroco de Tremanes*



FELICITACION

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.



A LOS REYES

NUESTROS SEÑORES

D. FERNANDO VII

Y

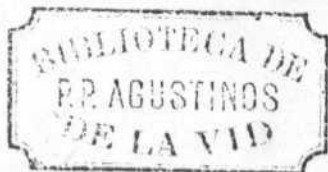
DOÑA MARIA JOSEFA
AMALIA DE SAXONIA,

EN TESTIMONIO

DE AMOR, JÚBILO Y HOMENAGE

POR SU VENTUROSO ENLACE,

La Universidad de Salamanca.



SEÑOR:

La Universidad de Salamanca, cuyos continuos desvelos tienen por objeto la ilustracion de los hombres, y cuyos hijos derramados por todo el continente español son como el órgano de la voluntad general, se rinde hoy á las Reales plantas de V. M. para felicitarle en su venturoso enlace con la REINA nuestra Señora.

El gozo, Señor, con que ofrece

á V. M. estos tan justos homenajes, es el fruto de sus meditaciones sobre los grandes y jamas bien explicados bienes que ofrece á la Nacion un consorcio, que antes se presenta como obra inmediata de la Providencia, que como un concierto celebrado por los hombres. En efecto, MARIA JOSEFA AMALIA DE SAXONIA es un don tan precioso del cielo, que parece ha bajado á los augustos brazos de V. M. desde las moradas del Eterno para que renaciesen entre nosotros aquellas heroicas virtudes que tanto ennoblecieron á nuestros padres, y fueron la dote mas rica de las matronas españolas. Ella es un dechado

de honestidad, el retrato de la inocencia, el modelo de la magestad, el consuelo del pobre, el amparo del desvalido, la Maestra de sus Damas, la guia de la nobleza, y el cuadro mas acabado de todas las virtudes, en cuyo centro se admira la hermosa imagen de la Religion Santa. Y la Universidad, que contempla este cúmulo de gracias en una Joven de diez y seis años, que la ve ademas sabia sin hinchazon, humilde sin abatimiento, afable y cariñosa con gravedad, y toda halago, toda amor, toda dulzura para su Esposo, ¿no dictará en su loor y en gloria de V. M. himnos de celebridad y de júbilo, que re-

*

sonando por todo el orbe la digan la escogida de las gentes, y á V. M. el mas dichoso de los Reyes?

Ello es asi que esta REINA preciosa, tan llena de ideas sublimes como de respeto y condescendencia con la Real voluntad de V. M., de tal manera ha llevado hácia sí las almas de los Españoles, que se creen felices para siempre con solo haber visto los primeros rasgos de su exemplo y de sus talentos. Sí, Señor, los Españoles, que no solamente aman, sí tambien adoran á V. M. con la fidelidad y ternura de unos hijos, se han excedido á sí mismos en el afortunado momento en que le han visto unido con la

que es el honor de su sexô, con la amante de la ocupacion y el trabajo, como de principio extirpador de los vicios, con la que condolida del necesitado se apresura á cubrir su desnudez, con la que contenta en la sencillez desprecia todo atavío teatral, con la que no quiere para su uso sino el adorno de nuestras fábricas, y con la que sin desplegar sus labios se ha declarado protectora de la industria, de la agricultura y del comercio.

— No son estas unas virtudes solamente escritas, no son estos encomios que nacen de una adulacion baja, humillante y siempre agena de un Cuerpo de sabios; no Señor;

V. M. es el mejor testigo de estas verdades, y las lágrimas que mas de una vez han corrido por las mejillas de sus espectadores. Pues si todo esto es así, si esta hermosa Joven ha enseñado mas y con mayor fruto en pocos dias que muchos sabios en cuantas producciones les ha facilitado el trabajo de muchos años y el envejecimiento en el estudio, ¿qué extraño es que un Cuerpo literario, creado con iguales miras, y dedicado á los mismos objetos, no halle voces para ensalzar dignamente los merecimientos de esta REINA amable? ¿Cómo podrá dejar de redoblar sus tareas para imbuir en los jóvenes unas

tan útiles ideas, y hacerles demostrable que si han de subir á la cumbre de la virtud y de la gloria ha de ser precisamente siguiendo las huellas de la hermosa Joven, que hará siempre las delicias de una Nacion, si heroica siempre, jamas tan venturosa?

Amadla, Señor, estrechadla con lazos de ternura y de piedad; y creed, que si siempre habeis sido afortunado y dichoso, no lo sois menos al poseer la margarita mas preciosa de la tierra.

SEÑORA:

El primer Cuerpo literario de la España, y uno de los mas célebres del mundo, de quien tenemos la gloria de ser individuos, y el honor de representar, viene hoy á los Reales pies de V. M., no ya á explicar el voto general de la Nacion, sino principalmente á significar á V. M. la ternura con que los literatos aman á la Joven mas ilustrada de la Europa, y que la aman en

manera de no poder demostrar esta pasion llena de cariño y de respeto sin verter lágrimas de gozo al ver que V. M. es el objeto de los embelesos del REX nuestro Señor, y la digna Consorte que á un tiempo hace sus delicias y de los pueblos que la divina Providencia ha puesto bajo de su proteccion: sí, Señora, los literatos, que prefieren la elevacion del talento cuanto se adelanta el espíritu á la materia, debian llenarse de placer y de alegría con solo contemplar en las virtudes, ilustracion y sublimidad de pensamientos en que tanto abunda V. M.; pero cuando la consideran tan hermosa como sabia, tan bella como

instruida, tan preciosa como honesta, y tan halagüeña como magistrosa, entonces, Señora, no pueden dejar de publicar que si V. M. no hace que el Trono de las Españas rebose en esplendor, en gloria y en grandeza, y el Real corazón de S. M. en contento y en delicias, nada hay en la Europa que pueda bastar á semejantes objetos. Pero si la Universidad de Salamanca así explica su amor, su veneracion y sentimientos hácia la Real Persona de V. M., ¿qué no dirá de vuestra Real aceptacion al Trono español? ¿Qué no dirá de vuestra acertada eleccion de un Esposo, que á la grandeza de su Dig-

nidad y dominios une un catolicismo y religion acendrada, una afabilidad singular, una piedad siempre tierna y afectuosa, una docilidad nada comun entre los Soberanos, una vivacidad sin precipitacion, y una comprension tan pronta como clara? Su aplicacion ademas á las penosas tareas del reinar, su deseo del bien general, y su piedad siempre paternal, no solamente son lazos que atan á su Real Persona las almas de todos los vasallos, sino prendas seductoras y las mas dignas del amor de V. M. Amadle, Señora, y amadle tiernamente, para que de este amor, y de las altas virtudes que distinguen á los dos Con-

sortes, logre la España frutos que acaben de perfeccionar su felicidad, y las letras protectores, contra los que no sean poderosos la ignorancia, la supersticion, la irreligion y la envidia. Mirad, Señora, que los literatos se distinguen de todos los demas hombres como estos de los ángeles y de las fieras: mirad que la gloria de las naciones bárbaras ha sido siempre efimera y poco duradera; que el hombre sin luces semeja mas á los brutos que á los de su especie, y finalmente que sin letras, sin estudio y sin aplicacion no puede haber ni Religion, ni Grandeza, ni Prosperidad.

... con el fin de que el hombre se perfeccione en la virtud.
... y las letras, profesiones, artes, ciencias,
que no sean poderosas la ignorancia,
la superstición, la irreligión y
la envidia. El fin de la educación es
que el hombre se distinga de todos los
animales, hombres como estos de los
animales y de las bestias, virtud que
la gloria de las acciones buenas
ha sido siempre eterna y poco de-
corada; que el hombre sin luces se-
parece más a los brutos que a los ángeles
en especie, y finalmente que sin lu-
ces, sin estudio y sin aplicación no
puede haber ni fe, ni esperanza, ni caridad,
ni prosperidad. En fin, el hombre
está solo en el mundo y no debe

